

Patrones misionales en San Javierito: herencia Jesuita en la Chiquitanía boliviana

Karina Monteros Cueva ¹ | María Claudia Sotomayor Granda ²

Recibido: 27-11-2023 | Versión final: 21-11-2024

Resumen

La influencia urbano-arquitectónica de la presencia jesuita del siglo XVII en las nuevas comunidades de la región rural de la Chiquitanía boliviana es un tema poco estudiado. El énfasis siempre ha estado en el análisis y conservación del circuito misional, declarado patrimonio mundial por la UNESCO en 1990. Sin embargo, pequeños poblados próximos a las misiones presentan patrones de planeación y construcción inspirados en la presencia misional. Para este estudio, se consideró la comunidad de San Javierito, perteneciente a la parroquia San Francisco Javier en el Departamento de Santa Cruz de la Sierra, fundada en 1960. Esta comunidad tiene rasgos característicos de la misión en su plaza, capilla y entorno urbano directo, los cuales fueron estudiados a través del método analógico que permitió determinar las coincidencias respecto a la génesis misional jesuita. El análisis se desarrolló en función de variables funcionales, formales y constructivas desde el ámbito urbano y arquitectónico. Como resultado de esta comparación, se evidenció en una escala de valoración el porcentaje de similitud respecto al legado misional.

Palabras clave: analogías; comunidades rurales; legado misional; valoración

Citación

Monteros Cueva, K., y Sotomayor Granda, M.C. (2025). Patrones misionales en San Javierito: herencia Jesuita en la Chiquitanía boliviana. *ACE: Architecture, City and Environment*, 19(57), 12472. <https://doi.org/10.5821/ace.19.57.12472>

Missionary Patrons in San Javierito: Jesuit Heritage in the Bolivian Chiquitanía

Abstract

The urban-architectural influence of the 17th-century Jesuit presence in the new communities of the rural region of the Bolivian Chiquitanía is a little-studied topic. The emphasis has always been on the analysis and conservation of the missionary circuit, which was declared a World Heritage site by UNESCO in 1990. However, small villages near the missions present planning and construction patterns inspired by the missionary presence. For this study, the community of San Javierito, belonging to the parish of San Francisco Javier in the Department of Santa Cruz de la Sierra, founded in 1960, was considered. This community has characteristic features of the mission in its square, chapel, and direct urban environment, which were studied through the analogical method that allowed determining the coincidences concerning the Jesuit missionary genesis. The analysis was developed based on functional, formal, and constructive variables from the urban and architectural point of view. As a result of this comparison, the percentage of similarity for the missionary legacy was shown on a rating scale.

Keywords: analogies; rural communities; missionary legacy, valuation

¹ Arquitecta, Doctora en Arquitectura, docente investigadora del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL (ORCID: [0000-0003-1198-3682](https://orcid.org/0000-0003-1198-3682), Scopus Author ID: [56891372300](https://scopus.org/56891372300), WoS ResearchID [R-2190-2017](https://www.researchid.org/R-2190-2017)). ² Arquitecta, Máster en Retail Design. Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL (ORCID: [0000-0002-2179-6728](https://orcid.org/0000-0002-2179-6728)). Correo de contacto: kmonteros@utpl.edu.ec.

1. Introducción

La presencia jesuita en la región amazónica boliviana desde el siglo XVII ha tenido un fuerte impacto cultural que ha perdurado en el tiempo. La evangelización fue el elemento clave para transmitir una nueva cultura a los pueblos indígenas, garantizando su conversión. El mecanismo utilizado para lograrlo fue la implementación de la misión o reducción, que consistía en reunir en asentamientos estables a las etnias dispersas en el territorio. De esta manera, se les hacía pasar de una condición nómada a un modo de vida sedentario, para ser adoctrinados no solo en aspectos religiosos, sino también en formas de producción y modos de habitar.

Sin duda, la herencia cultural jesuita más visible son las misiones de la Chiquitanía boliviana, reconocidas por la Unesco como Patrimonio Mundial de la humanidad en 1990, siendo la razón su alto valor cultural asociado a costumbres y prácticas religiosas, manifestada en la arquitectura y urbanismo misional que permanece casi inalterado. Es por ello, que las investigaciones sobre este legado histórico se centran en estos imponentes conjuntos religiosos. Los mayores estudios sobre las misiones han sido desarrollados por Querejazu, (1995) a través de un compendio de artículos que van desde la arquitectura y urbanismo hasta las formas de vida en la misión; pero también están los investigadores bolivianos Alfredo Parejas Moreno y Virgilio Suárez quienes han aportado con documentación desde el ámbito histórico, social, cultural arquitectónico y urbano (Parejas & Suárez, 2007, Parejas, 2017). A este grupo de trabajos se suma lo desarrollado por Lasso (2010), quien articula desde el ámbito religioso las diferentes manifestaciones culturales de la vida de estos pueblos.

Sin embargo, existen otros lineamientos y filosofías jesuíticas implícitas en varios aspectos de los poblados rurales que se fueron generando luego de la expulsión de la Compañía de Jesús en el año 1767, que es cuando muchos de los habitantes de las misiones se dirigieron a otros lugares para trabajar en agricultura, ganadería y carpintería, creando con el paso del tiempo pequeños asentamientos en el territorio, conocidos como “comunidades”, los cuales tienen evidencia de emular el modelo misional en su configuración. Son precisamente estos poblados, los menos documentados, por ser asentamientos correspondientes al siglo XX, generalmente habitados por indígenas.

En la provincia de José Miguel de Velasco y entre las ciudades San Ignacio de Velasco al sur y Santa Rosa de la Roca al norte, se establecieron ocho comunidades rurales a finales del siglo XIX e inicios del XX, entre las que se encuentra San Javierito, que es una de las poblaciones más representativas de la zona, aunque no por ello más antigua. Al ser regiones rurales y apartadas de los centros urbanos, la documentación sobre la historia y origen de estos lugares, así como de sus principales edificaciones es escasa y se limita a relatos y actas religiosas que pueden dar indicios de su conformación. Este poblado, al que se tomará como caso de estudio, tuvo dos implantaciones, la primera, conocida como “pueblo viejo” en 1850 y el asentamiento actual, que corresponde a inicios del siglo XX. Aunque se pueden observar rasgos misionales en la capilla, son mucho más evidentes en su trazado urbano, aunque con considerables diferencias de escala, intenta parecerse al modelo misional jesuita.

Dentro de la comunidad de San Javierito se evidencian similitudes urbanas y arquitectónicas presentes en las misiones cercanas, sobresaliendo como construcción principal la capilla que muestra características formales, funcionales e incluso ornamentales que evidencian la influencia jesuita que es necesario documentar para garantizar su protección como patrimonio rural.

Mediante el apoyo informativo de quienes han poblado la comunidad, y de su cacique, se conoce que San Javierito se asentó cerca del carretero principal y que su capilla principal fue construida entre los años 1960 a 1970 usando materiales del medio para su ejecución como: madera, adobe y paja. Con el paso de los años el cacique como máxima autoridad asigna terrenos a los pobladores con lo cual la comunidad ha podido extender sus límites. Actualmente, habitan el sector cerca de 1000 habitantes, en su mayoría de origen étnico chiquitano. Debido a ello, el objetivo de este estudio es documentar las analogías que presenta este poblado, respecto a sus referentes misionales de manera técnica; partiendo del análisis histórico que permita conocer la génesis de la misión, para luego desarrollar un acercamiento de tipo formal, funcional y tipológico a esta comunidad, considerando que van a existir mutaciones y adaptaciones propias, desde el ámbito arquitectónico y urbano, desde lo social y temporal, ya que corresponden a períodos diferentes.

Siendo la comprensión de la arquitectura, un tema que no debe limitarse solamente a entender modelos preexistentes, sino que tiene el desafío de enfrentar el conocimiento de este legado a través de diferentes estrategias (Moreno Ortolano, 2024). Se ha considerado como punto fundamental de este estudio a la misión como un sistema de variables que se relacionan entre sí a través del simbolismo religioso y cultural de la zona. Sin dejar de lado que el análisis puede llegar a ser perceptivo, ya que parte de una experiencia sensorial y visual, que, de acuerdo con Schmarsow, citado en Rodríguez Moreno (2013), está relacionado con la empatía que desarrolla el observador al penetrar al conjunto y, de manera libre, “entiende y disfruta de todas sus partes”. Por lo tanto, con este análisis comparativo se pretende objetivar este estudio.

2. Contexto histórico de referencia

La Compañía de Jesús fue fundada en 1534 en París por San Ignacio de Loyola, siendo aprobada canónicamente por el Papa Paulo III el 27 de septiembre de 1540 mediante la bula “Regimi militantes ecclesiae” que se traduce “al gobierno de la iglesia militante”, fundada como una orden religiosa al servicio directo de la Iglesia Católica y del sumo Pontífice, Vicario de Cristo. Loyola supo imprimir algunos rasgos de su recio carácter, constituyéndola como un organismo militar bien preparado, con férrea disciplina y rigurosos estudios humanísticos–filosóficos–teológicos, adiestrada con singulares prácticas anímicas conocidas con el nombre de ejercicios espirituales (Carrión et al., 1987). El objetivo de la Compañía fue predicar la fe católica en diferentes partes del mundo, sobre todo en aquellas zonas más alejadas a las cuales las órdenes predecesoras como los franciscanos, dominicos y agustinos no habían ido (Parejas & Suárez, 2007).

Bajo este contexto, los jesuitas se establecieron en América en la segunda mitad del siglo XVI, llevando la predicación del evangelio a aquellas tribus nómadas no cristianizadas, introduciendo aspectos culturales como la música y la pintura como mecanismo de acercamiento y conversión, ofreciendo a su vez el servicio social, educativo y religioso. La Provincia Jesuítica de Paraguay comprendía los territorios actuales de Paraguay, Bolivia, Argentina y Brasil, siendo las misiones jesuíticas de Chiquitos parte de la actual Bolivia (Churruca, 2000), las cuales surgieron en el siglo XVII, entre 1691 y 1760, fundando para el efecto diez reducciones.

De acuerdo con Grandona (1942), para establecer estos pueblos escogieron unos lugares llanos a las extremidades de las lomas a modo de istmos, a fin de que por tres partes fuesen separados por valles de las demás colinas y disfrutasen por ende de un horizonte abierto y les proporcionase un aire libre y sano. Se valieron de las honduras de aquellos valles o curichis para formar junto a los pueblos unas cuantas lagunas artificiales que los abastecen de abundantes aguas todo el año (p.266).

De esta manera se inició la fundación de misiones en territorios de frontera en diferentes regiones de América.

2.1 *Fundación de las misiones jesuitas de Chiquitos*

Las misiones en Chiquitos se implantaron siguiendo el urbanismo jesuita barroco. Procurando que las reducciones fueran autosuficientes, se instruyó a los indígenas en diferentes áreas como la agricultura y el desarrollo de artes y oficios que les permitieran su subsistencia. Durante 76 años, se establecieron diez reducciones en territorio boliviano, fundamentadas en su filosofía de evangelización y educación, adaptación cultural, humanismo cristiano, disciplina, obediencia, y espiritualidad ignaciana se fundaron las misiones de San Francisco Xavier, San Rafael, San José de Chiquitos, San Juan Bautista, Concepción, San Miguel, San Ignacio de Loyola, Santiago, Santa Ana y Santo Corazón. Para alcanzar su objetivo evangelizador, los jesuitas buscaron un contacto técnico y espiritual con los indígenas, respetando siempre su cultura para generar confianza, siendo este aspecto clave para la pervivencia cultural que se mantiene hasta la actualidad. Trabajaron bajo la tutela de dos religiosos: uno encargado del proceso evangelizador y otro de los aspectos materiales, como las artes, la administración y los oficios europeos (AECID, 2010).

Con la presencia jesuita, los indígenas pronto desarrollaron habilidades en la elaboración de artesanías, carpintería, escultura, pintura, tejidos, alfarería y música, siendo esta última una metodología de predicación de la fe católica muy eficiente. Además, es importante mencionar que las labores fueron repartidas por sexo, siendo las mujeres quienes se encargaban de las tareas domésticas, como transportar agua y leña y algunas tareas artesanas como hilar hamacas; mientras los hombres se dedicaban a la caza, agricultura y pesca (Parejas & Suárez, 2007). Gran parte de la estructura social y política de los indígenas se pudo mantener. El sistema administrativo se basó en una jerarquía en la que el cacique tenía la mayor autoridad. Con la llegada de la orden, los jesuitas lideraron todos los aspectos económicos, culturales y sociales, pero no se disolvió el rol de los caciques en cada misión (Lasso, 2008).

2.2 *Arquitectura y urbanismo jesuítico*

La Compañía de Jesús era reconocida por ejercer su doctrina al estilo militar romano, mostrando en los términos más elementales los lineamientos generales de una ciudad planificada (Cuervo, 2014). Desde la organización espacial hasta los elementos ornamentales expuestos en sus templos seguían un estricto orden. El urbanismo se caracterizó por su funcionalidad y planificación que permitieron dar respuesta a los modos de vida de quienes habitaban las misiones. El trazado surge de la plaza principal de mayores dimensiones a las establecidas en las leyes de indias, en donde se centraba la vida social de la comunidad, frente a ella estaba la iglesia, cementerio, viviendas de los misioneros, la “zona industrial”, los asilos de huérfanos y viudas, así como otros edificios públicos. Sobre los lados restantes se situaban las casas dispuestas en largas filas paralelas que partían desde el centro de la reducción hasta la periferia (Armani, 1996).

Según Parejas & Suárez (2007) la organización espacial de la misión se basó en dos ejes abstractos: el eje de sacralización, como conductor del trazado urbano, el cual se inicia en la capilla exterior denominada Betania con dirección al templo, constituyendo la vía principal de acceso a la misión y “el eje terrenal o civil: eje donde se ubicaron las viviendas de los indígenas, extendidas a los tres lados de la plaza, en este se ubican las viviendas del cabildo separadas unas de otras con la finalidad de evitar incendios” (p.216).

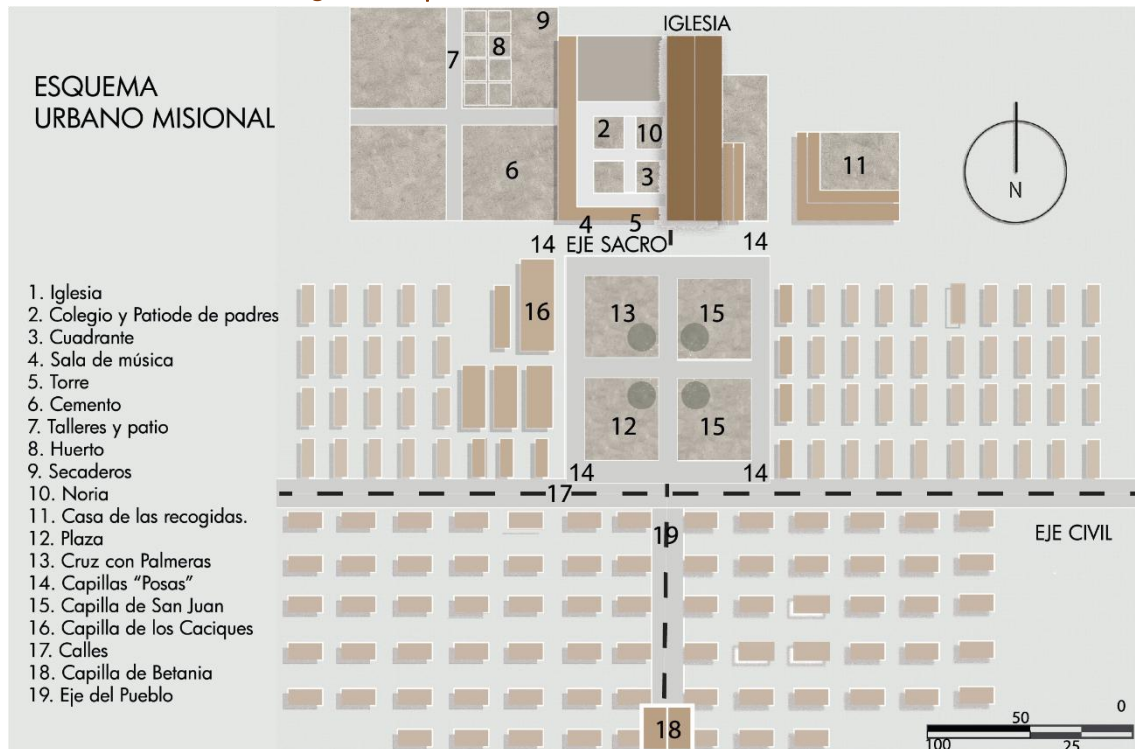
Las hileras de casas indígenas existentes mantuvieron las características propias de la época misional: tabique chiquitano o bahareque, techos de paja y galerías (AECID, 2010), mientras que el cuarto lado se reservó para el conjunto religioso. Esta sacralización del espacio rigió el trazado urbano. Por ello, incluso se puede hablar de que existen semejanzas entre los pueblos misionales jesuíticos y el modelo del pueblo de Jerusalén. Para Eckart Kühne (2011) la disposición de los pueblos misionales y sus caminos procesionales evocan la topografía sagrada de Jerusalén. Estas referencias bíblicas y tradiciones barrocas integradas en el diseño de las iglesias misionales refuerzan la analogía con el Templo de Salomón.

Entre los elementos urbanos también se encontraban las capillas posas ubicadas en cada esquina de la plaza, en ellas se posaba el santísimo sacramento durante los recorridos procesionales (Parejas & Suárez, 2007). De esta manera se considera al conjunto religioso como el límite del crecimiento físico de la misión (Figura 1). Entre sus características destacan: la desaparición de la manzana cuadrada, la jerarquización del acceso principal considerando aspectos religiosos, y el uso escenográfico y ritual de la plaza.

La ubicación de componentes urbanos sigue el mismo esquema en todas las misiones chiquitanas, aunque no siempre la misma orientación, presentan: calles anchas, plaza de grandes dimensiones bordeadas de galerías, abierta a tres frentes. Este es el esquema que va a ser la constante en las reducciones.

La arquitectura desarrollada en cada misión dio mayor jerarquía al conjunto religioso, mientras que la arquitectura doméstica surge de la combinación de técnicas constructivas autóctonas, que estéticamente utilizan detalles pictóricos misionales que son incorporados principalmente a nivel de fachada (Custodio y Ruiz, 1993).

Figura 1. Esquema urbano de las Misiones Jesuitas



Fuente: Roth, H y Kühne, E. En *Las Misiones del ayer para los días del mañana* (Custodio y Ruiz, 1993).

2.3 Las Iglesias misionales

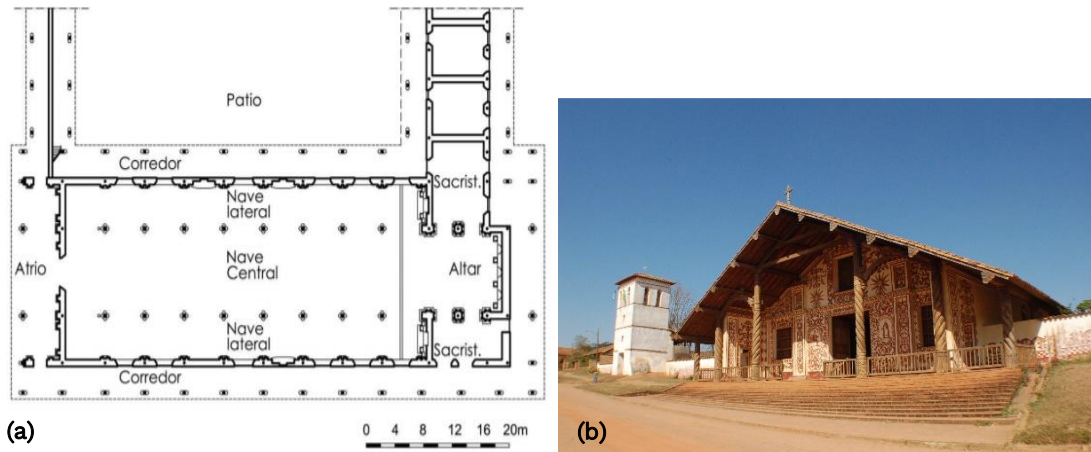
El conjunto religioso de cada misión fue una manifestación clara de su arquitectura, los templos constituían la edificación más imponente dentro del complejo religioso, estaban conformados en su mayoría por una capilla, una torre campanario, colegio, talleres y patio. Las dimensiones de las iglesias chiquitanas oscilaban entre 1 100 y 1 600 metros cuadrados, con una capacidad de 2 200 a 3 200 personas. Para la construcción del templo, jesuitas e indígenas utilizaron los recursos de la selva, la madera de los árboles como columnas, las mismas que pesaban entre 5 a 10 toneladas; estas columnas eran elementos característicos, talladas en un estilo salomónico (Lasso, 2008). Este tipo de ornamentación de estilo naturalista y orgánico, que se sintetiza a veces en elementos geométricos, despertó la sensibilidad indígena local produciendo una aceptación masiva. El arte de transformar la naturaleza mediante la aplicación de la técnica y la experiencia se combinó en las iglesias chiquitanas la habilidad artística de sus pobladores.

El padre jesuita Martin Schmid, quien fuera el arquitecto autor de tres iglesias misionales: San Javier (1691), San Rafael (1696) y Concepción (1708), basó su obra en referencias de templos griegos y romanos que conocía en los cuales sobresalía la decoración barroca. Las tipologías de las iglesias misionales de Chiquitos mantenían una unidad espacial entre la nave central y dos laterales, se conservó la galería perimetral con una función protectora de la fachada, para lograr una altura mayor de las iglesias Schmid utilizó cuatro pilastras que dividen la pared y soportan un arquitrabe en forma de cornisa denticulada, para tener más altura y mejorar proporciones (Parejas & Suárez, 2007).

Según acota Rodríguez (2010): la iglesia misional sigue el arquetipo de la iglesia basilical de planta rectangular con peristilo exterior y conectado por un lado con el cementerio y por el otro con el primer patio interno del conjunto religioso. En el interior dos filas de columnas de madera dividen el espacio en tres naves. La nave central más amplia y prolongada hasta el presbiterio, mientras que las laterales más angostas. El pórtico en el atrio principal repite la estructura de madera interior y oculta la fachada (p.77). (Figura 2a).

A nivel de fachada (Figura 2b), se expone el caso de la Misión de San Miguel que presenta sencillez en su composición formal, pero con una rica decoración pictórica en su exterior.

Figura 2. (a) Planta de iglesia basilical misional, (b) Fachada de Iglesia de San Miguel



Fuente: (a) Rodríguez, (2010), (b) los autores.

2.4 El Sistema constructivo

La arquitectura de las misiones fue desarrollada sobre sí misma, de manera que es apenas perceptible la influencia foránea, la construcción y los detalles estéticos, dependen de los materiales que tienen en el medio (Parejas & Suárez, 2007). La construcción se basó en el uso de madera como elemento estructural y decorativo, quedando el adobe y tabique chiquitano como elemento de cierre. Las dimensiones modulares del esqueleto de madera daban la posibilidad de crecimiento de las estructuras y ampliación de espacios, mientras que en el techo se utilizó teja cocida (Cordina, 2000). Es decir, la construcción nace de una estructura de madera incrustada en la tierra que se elevaba hasta cierta altura, de manera que posibilitaban la formación de una nave central y dos laterales sin necesidad de apoyos, logrando un espacio diáfano y amplio (Lasso, 2010). Los indígenas sabían por experiencia que las maderas de cuchi (*Astronium urumdeuva*) no se pudren al ser enterradas, por tal motivo fueron escogidas para la construcción de la estructura principal de las iglesias.

2.5 Permanencia de cultura misional a partir de la expulsión de los jesuitas en 1767

La decadencia de las misiones luego de la expulsión hizo evidente que, más que las supuestas ganancias obtenidas por los jesuitas a costa del trabajo de los indígenas, el éxito de estas se debió a la planificación, organización y esfuerzo (Gutiérrez, 2003).

Cuando se habla de la herencia misional de Chiquitos, siempre se hace referencia a sus magníficas iglesias, así como a los “pueblos vivos” que conservan sus tradiciones de forma auténtica en lo tangible y lo intangible. ¿Entonces qué permanece? Permanece la cultura a través de la arquitectura, en su forma y función, sus sistemas constructivos y tipología, no solo en el conjunto misional, que, a más de tener valor arquitectónico, histórico y artístico, se ve reflejado en el día a día en su uso no solo como espacio religioso sino como espacio social. Existe un sincretismo religioso con lo cotidiano, lo religioso, la música, vestimenta propia para actos festivos, vivido antes, durante y después del extrañamiento de los jesuitas.

La excesiva decoración pictórica presente en las fachadas del complejo religioso conocido como “barroco mestizo” es replicado en las construcciones civiles, así como los tallados de madera en sus galerías. Esta decoración es reinterpretada con figuras geométricas y uso de filigranas que decoran marcos de puertas y ventanas en los centros urbanos misionales.

Entonces, se puede hablar de dos tipos de corrientes culturales presentes, por un lado, lo intangible, representado en aspectos religiosos-culturales y otro más visible, que se ve en su forma de construir en tierra sobre una estructura de madera, y a nivel de trazado urbano en donde nuevos poblados de menor escala intentan replicar el modelo jesuita misional. A esto se suma, la situación de aislamiento que hace que los pobladores tengan referencia al único modelo que conocen.

Por lo expuesto, el caso de la comunidad de San Javierito, como pueblo rural, ubicado a 29 Km de San Ignacio de Velasco -que inicialmente fue una reducción- resulta interesante de analizar por presentar rasgos visibles de esta herencia cultural, para ello la metodología planteada permitirá identificar sus características, a nivel urbano y arquitectónico para analizar sus similitudes y coincidencias respecto a su génesis misional.

3. Caso de estudio: Comunidad de San Javierito

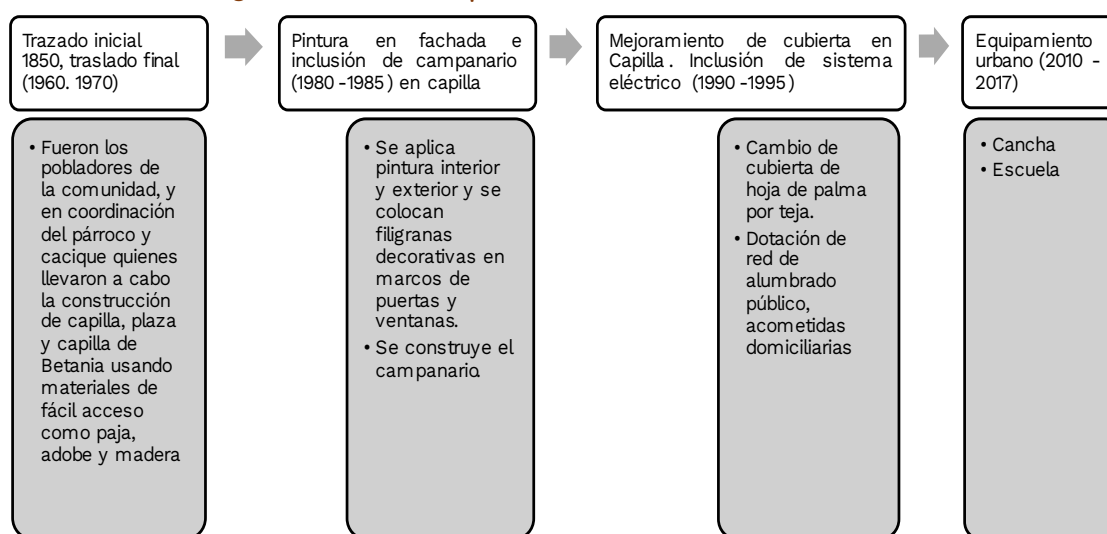
San Javierito, es una comunidad perteneciente a la parroquia San Francisco Javier que forma parte de la provincia de Velasco en Santa Cruz-Bolivia, ubicada en la zona limítrofe entre Bolivia y Brasil, de clima subtropical húmedo con una altitud de 300 m, s, n, m. La parroquia está conformada por ocho comunidades rurales: Carmen de Ruiz, Ascensión del Carmen, Santa Rosita, San Juancito, San Antonio, Santa Marta, San Juan de Tanomofia y San Javierito.

Sus inicios como parroquia datan de 1767, cuando los pobladores de las misiones fueron dispersos por toda el área rural una vez que los jesuitas fueron expulsados. Con el paso del tiempo -a finales del siglo XIV e inicios del XX- se empiezan a consolidar las comunidades tomando como referencia de implantación al modelo misional.

Si bien la comunidad tuvo un primer emplazamiento en 1850, por razones de accesibilidad tuvo un segundo a unos 500 metros más al norte. Dentro de esta comunidad, la construcción más importante es su capilla, que fue construida en la década de los sesenta y está emplazada frente a la plaza, en el lado sur. Se llega a la capilla a través de un eje abstracto que atraviesa la plaza en dirección a la capilla de Betania, siendo esta una de las características del urbanismo misional.

Es importante mencionar que no se tiene un registro documental por parte del municipio correspondiente sobre la construcción e intervenciones de la capilla de San Javierito. Los pobladores de la comunidad y el cacique son la principal fuente de información (Figura 3 -4).

Figura 3. Línea de tiempo de la conformación de la comunidad



Fuente: Los autores.

Figura 4. Comunidad de San Javierito: Plaza, Capilla y cruz misional en el eje sacro



Fuente: Los autores.

4. Metodología de Análisis

Cuando se habla de poblados rurales en la Amazonía boliviana, es inevitable encontrar la relación con la arquitectura y urbanismo de las misiones jesuitas. Con la finalidad de determinar estas semejanzas, se llevaron a cabo comparaciones que permitieron identificar todos estos elementos, considerando los patrones urbanos y arquitectónicos jesuitas como modelo inspirador. Siendo la definición de patrones los que permitieron asumir la existencia de interrelaciones dentro del sistema misional, en donde la variabilidad es consecuencia de su inserción en una realidad concreta y temporal. Por lo tanto, definir el patrón implica realizar el intento de reconocer esta red de relaciones subyacente, permitiendo que la identificación tipológica emerja un tanto más objetivo respecto del operante (Rolón et al., 2008).

Para establecer estos patrones o constantes urbanas y arquitectónicas se partió del sistema general misional como un conjunto de variables que luego se agrupó en función de su relevancia. Este análisis partió de la selección de los objetos, y de la percepción de cierta semejanza entre uno y otro. El escogimiento óptimo de los objetos, así como su comparación permitió deducir las leyes de semejanza que estos pueden sugerir para luego deducir dichas leyes en ese conjunto limitado. Así, se formula una ley general que deberá ser comprobada (Rojas, 2018).

Para Cacho (2023) este análisis debe basarse en la observación detallada y en la comparación de estas estructuras utilizando métodos que permiten evaluar su valor y características sin alterar su integridad. Por lo tanto, un objeto arquitectónico puede ser perceptible a través de varias maneras. Cada persona puede comparar los edificios con otros ejemplos evocando imágenes desde su propio imaginario, sus experiencias y conocimientos. Se suele comparar la obra o paralelizarla con otras experiencias espaciales. Se trata de juegos de la memoria y de la imaginación y pensamientos o sensaciones de este tipo que al recorrido de un espacio son inevitables (Bomporidou, 2009).

En función de lo expuesto, se utilizó un método mixto que combinó el método analógico para comparar similitudes a partir de reglas explícitas, relaciones entre razones o conceptos, objetos o experiencias, para caracterizar en base a modelos similares encontrados.

Mientras, para realizar la ponderación de variables, se construyó una escala de valoración para cada una de los elementos o patrones presentes usando el método de baremo. Este método se basa en un modelo de puntajes que valora cada elemento compositivo presente en el caso de estudio, para lo cual se asigna un valor específico en función del grado de similitud, resultando en datos objetivos, sistemáticos y medibles, permitiendo evaluar los grados de similitud.

Sirvió también de apoyo el modelo de registro, inventario y catalogación del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2011) que fue adaptado para este caso el cual determina parámetros de registro que ya han sido aplicados. Este modelo se seleccionó por su eficacia y precisión en la valoración de bienes patrimoniales el cual puede ser adaptado a diferentes contextos culturales y geográficos, lo que permite su implementación en la región de la Chiquitanía boliviana. Los criterios sobre los cuales se analizaron las semejanzas excluyeron la antigüedad, por pertenecer a diferentes periodos constructivos, tampoco lo antropológico-social, por incluir aspectos heredados dentro de los cuales están tradiciones permanecen en el sitio, por lo que el estudio se limitará al análisis de los aspectos formales, funcionales y constructivos, de acuerdo con las siguientes variables tomadas de este modelo de registro.

a) *En lo urbano*

- Trazado urbano: se relaciona con el trazado misional y sus principales componentes.
- Constantes urbanas misionales: similitud con los componentes urbanos de la misión jesuita
- Entorno urbano y natural: relación con su entorno natural y entorno construido.

b) *En lo arquitectónico*

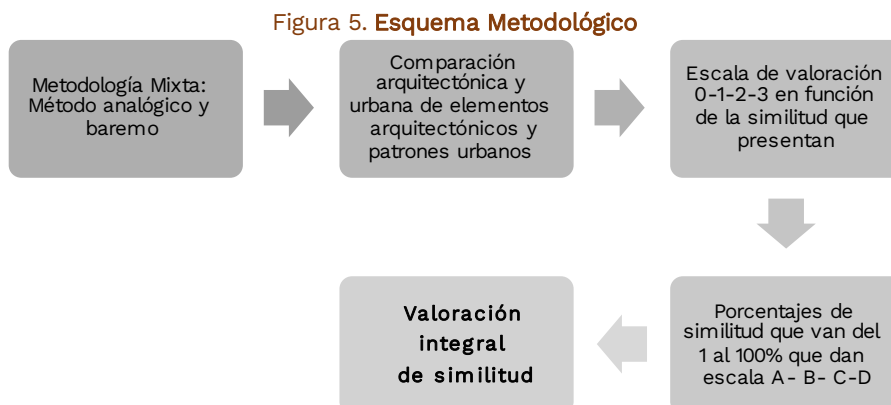
- Estético formal: se especifica el estilo o influencia estilística; particularidades de diseño.
- Tipología funcional: se identifica la tipología, ubicación e implantación del bien, distribución de los espacios, el uso que mantuvo y tiene en la actualidad.
- Técnico constructivo: el sistema constructivo empleado, técnicas de construcción y materialidad.

Para cada variable, se aplicó el método baremo cuya escala de valor se dividió en cuatro niveles:

- El valor 3 equivale a “mayor similitud”
- El valor 2 equivale a “mediana similitud”
- El valor 1 equivale a “menor similitud”
- El valor 0 equivale a “ninguna similitud”

Una vez analizadas las variables, se propuso una escala que permite valorar de manera integral su porcentaje de similitud, estableciendo las siguientes escalas:

- Escala A: 90-100% Similitud
- Escala B: 60-89% Mediana similitud
- Escala C: 30-59% Poca Similitud
- Escala D: 1-29% inexistente similitud (Figura 5)



Fuente: Los autores.

Esta escala valorativa permitió medir a esta comunidad rural comparándola con los rasgos misionales más significativos de la misión jesuita del siglo XVII.

5. Análisis y Resultados

5.1 Análisis del trazado urbano para determinación de patrones

La analogía como identificación de la memoria se encuentra visible en San Javierito. Ya Rossi cuando hablaba de la ciudad análoga indicaba que se trataba de una operación lógico-formal que podía traducirse en un modo de proyectar, por lo tanto, es un modo de entender de una manera directa el mundo de las formas y de las cosas, en cierto modo de los objetos, hasta convertirse en algo inexpressable si no es a través de nuevas cosas (Rossi, 1975).

Tabla 1. Comparativa de criterios urbanos misionales respecto a la comunidad San Javierito

Criterios Misionales Jesuíticos	Criterios Misionales en San Javierito	Escala de Valoración
Trazado urbano		
Su trazado se origina en dos ejes: sacro y civil. El eje sacro atraviesa la plaza.	En la comunidad están presentes estos dos ejes, siendo el sacro el que pasa por el centro de la plaza.	3
Sus manzanas corresponden a macro lotes de 80 m x 80 m.	La subdivisión y adjudicación de macro lotes corresponde al cacique, pueden variar en cuanto a dimensiones.	2
El eje civil tiene como límite la iglesia.	Define el límite del trazado, siendo la Capilla la principal edificación.	3
Presenta caminos procesionales marcados con cruces en el trayecto.	De manera incipiente se encuentran estas cruces a lo largo del camino procesional.	3
Constantes Urbanas		
La iglesia y conjunto arquitectónico religioso son las edificaciones más importantes	Solamente presenta la capilla. No existe colegio, convento o talleres como las originales.	2
Capilla de Betania se encuentra en el eje sacro	Existe la Capilla de Betania en el eje sacro, que conduce a la capilla.	3
En el núcleo de la plaza se encuentra la cruz atrial y cuatro palmeras en cada esquina	Tiene en su plaza la cruz atrial sin la presencia de palmeras	2
La torre campanario está junto a la iglesia, no siguen un patrón de ubicación	Presenta una torre campanario exenta en su costado derecho.	3
Entorno urbano y natural:		
Homogeneidad en las edificaciones en cuanto a altura, materialidad y tipología	Las viviendas son construidas en tierra y presentan la misma tipología de un piso con y sin punilla.	3
Integración al paisaje natural con la presencia de viviendas aisladas con grandes espacios para cultivos y producción de animales de granja.	Existe integración al paisaje natural porque las construcciones son pequeñas en escala respecto a las dimensiones del terreno.	3
Valoración	Escala A	27/30

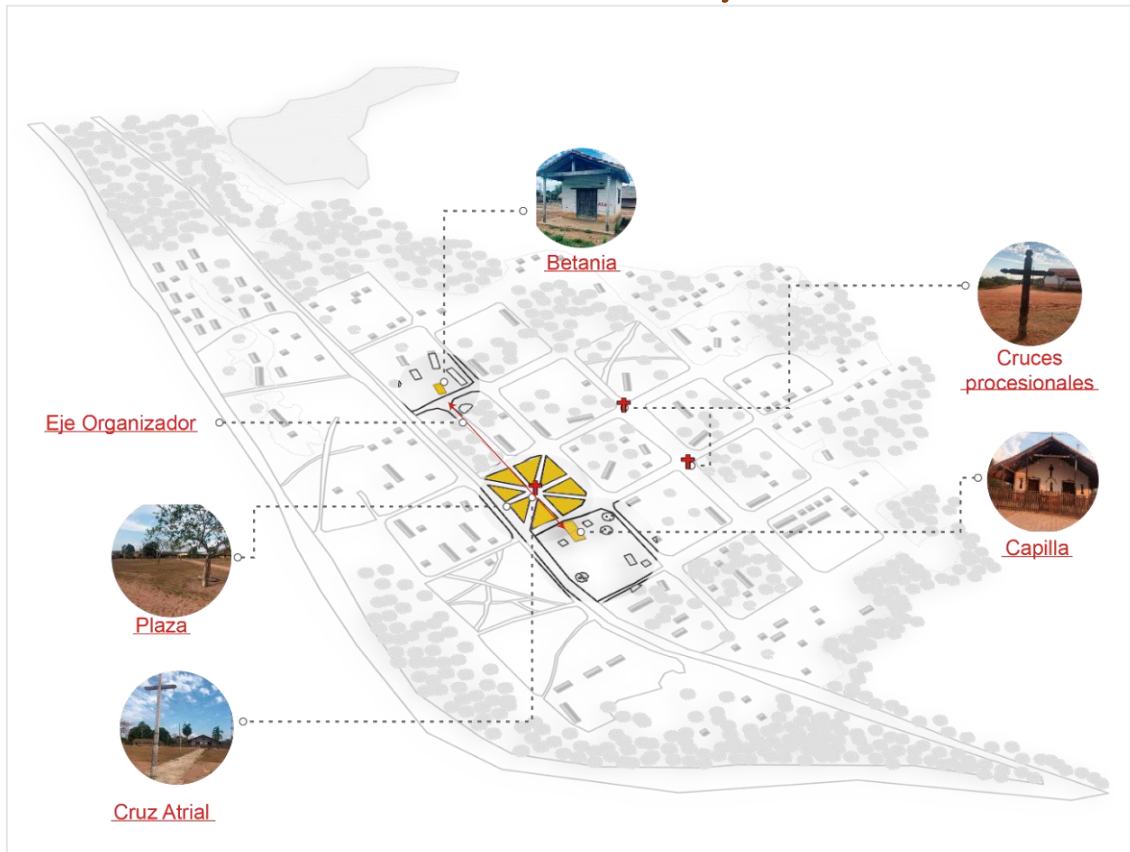
Fuente: Los autores.

Todas las reducciones, seguían un mismo patrón urbanístico: una gran plaza cuadrada, en cuyo centro se levantaba una gran cruz acompañada de cuatro palmeras (Vara Thorbeck, 2010), intentado plasmar en ella el parecido entre este pueblo y Jerusalén (Kühne, 2011).

Con estos antecedentes, la implantación de un nuevo poblado requería una jerarquización de áreas dentro de la misma reducción. Los jesuitas introducían la ideología del reino teocrático de la “ciudad de Dios” y la vinculación de las utopías de la comunidad justa en una sociedad plenamente cristiana (Codina, 2000). En la ciudad-misión se trata de repetir la concepción de la ciudad ordenada (del Rey Fajardo, 2007), por eso la traza da mayor importancia al conjunto religioso y al recorrido procesional que lo determina. En la comunidad de San Javierito, se identificaron algunos patrones de rasgos misionales que han sido adaptados a su traza. Estos patrones se reconocen al comparar el trazado misional constante con el trazado de San Javierito. En la Tabla 1 se especifican los elementos urbanos más representativos para la realización del primer análisis de sitio.

En este primer análisis se determina una similitud que llega a 27 puntos que corresponde al 90%. El trazado del poblado de San Javierito (Figura 6), presenta el eje sacro que determina la morfología urbana, y el eje civil que divide a la zona habitada, así como patrones constantes como la ubicación de cruces procesionales (Figura 7a) y la presencia de la Capilla de Betania (Figura 7b).

Figura 6. Traza de San Javierito con sus principales elementos urbanos heredados del modelo de misión jesuita



Fuente: Los autores.

Figura 7. (a) Cruces Procesionales, (b) Capilla de Betania



Fuente: Los autores.

5.2 Análisis de la capilla de San Javierito: patrones arquitectónicos misionales

Las iglesias misionales chiquitanas son concebidas como imagen del Templo de Jerusalén, tanto del Templo histórico de la Biblia como del Jerusalén imaginario celestial. En pocos edificios esta analogía es tan evidente como en las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, y sobre todo en las tres iglesias de Martín Schmid (1694-1772). Otros elementos decorativos de estas iglesias también se refieren a Jerusalén y su templo: los querubines y las palmeras. Sobre las ventanas, en las paredes y en los altares de sus iglesias, hay un gran número de querubines de cerámica pintada.

La reinterpretación de elementos y características de las iglesias misionales en la capilla de San Javierito son evidentes, tanto en elementos formales como funcionales, siendo importante el reconocimiento de estos para desarrollar la comparación de aquellos patrones que definen la arquitectura religiosa en la misión del siglo XVII y la arquitectura rural de la capilla (Tabla 2).

Tabla 2. Comparativa de criterios misionales arquitectónicos respecto a capilla San Javierito

Criterios Misionales Jesuíticos	Criterios Misionales en San Javierito	Escala de Valoración
Estético- Formal		
Modelo basilical con la presencia de tres naves.	Tres naves	3
Dominio de horizontalidad, cubierta a dos aguas	La horizontalidad está definida por sus muros bajos y la cubierta a dos aguas	3
Presenta galerías alrededor de la iglesia	Tiene galerías en el frente y laterales	3
Gran puerta de acceso principal, y ocasionalmente otras dos.	Presenta dos puertas de acceso	2
Estético- Decorativo		
Presencia de filigranas alrededor de puertas y ventanas	Presenta este tipo de decoración pictórica en el exterior	3
Decoración pictórica exterior alegórica a santos de la orden	Presenta la pintura de san Javier	3
Decoración pictórica interior en muro y delimitando puertas y ventanas	Poca decoración pictórica	1
Tipología Funcional:		
Presenta atrio porticado.	Atrio con la presencia de portal y balaustrada.	3
Nave central de mayores dimensiones y dos laterales	Tres naves	3
Presentan sacristía y altar	Posee altar o presbiterio, así mismo una sacristía	3
Técnico Constructivo		
Estructura de madera, los muros de tierra como elementos de cierre	Presenta el mismo sistema constructivo, utilizando el adobe como principal material de relleno a la estructura de madera	3
Galerías con apoyos de madera	Sistema d apoyos de madera	3
Pisos de ladrillo cocido	Piso de cerámica	1
Cielo raso de madera visto en ocasiones decorado con pictogramas	Cielo raso de madera visto, sin decoración	3
Valoración	Escala B	37/43

Fuente: Los autores.

De acuerdo con el análisis arquitectónico a diferencia del análisis urbano, al disgregar sus elementos se descubre una Escala B de similitud, llegando a 36 puntos que corresponde al 83% respecto a los modelos misionales. Es más evidente la semejanza en la arquitectura, que la traza, que por observación se pueden identificar, sin embargo, la decoración pictórica y ornamental de los interiores de las iglesias misionales no se refleja en la escasa decoración interior de la Capilla de San Javierito, (Figura 8b).

Figura 8. (a) Capilla de San Javierito, (b) Interior de Capilla



Fuente: Los autores.

El análisis urbano registra similitud que llega al 90%, en cada uno de los aspectos identificados: En el trazado del poblado de San Javierito (Figura 6), se pueden identificar el eje sacro que determina la morfología urbana y el eje civil que divide la zona habitada, así como patrones constantes en el trazado, como la ubicación de cruces procesionales (Figura 7a), y la presencia de la Capilla de Betania (Figura 7b). De acuerdo con el análisis arquitectónico, a diferencia del análisis urbano, al disgregar los elementos de análisis se descubre una Escala B de similitud, llegando al 83% respecto a los modelos misionales. Si bien la arquitectura (Figura 8a), es más visible que la traza, se puede deducir por observación la semejanza. Sin embargo, esa decoración pictórica y ornamental de los interiores de las iglesias misionales no se refleja en la sencillez del interior de la capilla (Figura 8b).

En el análisis de la influencia jesuita en las nuevas poblaciones se considera la permanencia de aspectos culturales que han sido heredados, entonces, no se habla de analogía sino de aspectos sociales y culturales implícitos dentro de la vida de la población que han sido incorporados por sus antepasados y que son considerados como patrimonio intangible. Dentro de los cuales sobresale, su inclinación por el tallado de madera, la pintura decorativa y escultura presentes en toda la región, sumado a que el poder administrativo en estas zonas sigue siendo ejercido por el cabildo representado por el cacique supervisado por el alcalde político, pero también cumple la función comunal en la administración de la justicia (Hoyos & Chugar, 2017). La conservación del patrimonio cultural abarca lo tangible y lo intangible, por lo tanto, ya no se ve solo como un objeto de protección, sino como un recurso para el desarrollo sostenible (Del Espino Hidalgo & Horeczki, 2022).

No se puede dejar de lado la tradición musical, las procesiones religiosas, cantos y bailes que fueron determinantes en la evangelización, debido a la sensibilidad artística que mostraron los indígenas convirtiéndose en un perfecto método de acercamiento al evangelio (Vara Thorbeck, 2010). Los jóvenes pronto empezaron a tocar instrumentos, practicar danzas y cantar cánticos. Una forma de convencerlos de quedarse en la reducción fue enseñarles a tocar algún instrumento para sus melodías en días de fiesta, en los que hacían procesiones y danzas (Cordina, 2000). En San Javierito, se mantienen vigentes estas tradiciones, con el aprendizaje informal de la práctica de violín, tambores para danzas e instrumentos de viento. Pero no solo la música, sino también la práctica de la pintura y la escultura, muy ligadas a la arquitectura, fueron parte de expresión artística chiquitana, la cual en algunas regiones se la denomina el barroco chiquitano.

La herencia religiosa está estrechamente ligada a la vida en la comunidad. En fechas especiales como la Semana Santa, se realizan sendas procesiones que pueden partir desde la Capilla de Betania, recordando el lugar donde Jesús resucitó a Lázaro, su último y más grande milagro, y de donde se fue el Domingo de Ramos a Jerusalén, lo que se repite cada año con una celebración. Así, cada evento importante de la Semana Santa tiene un lugar y espacio correspondiente en el pueblo misional (Kühne, 2011). Las procesiones van acompañadas de música instrumental barroca y en otros casos música instrumental de tradición oral (Civallero, 2021). A ello se suman las cruces ubicadas en la trama como espacios de oración dentro de la procesión.

6. Conclusiones

A partir de las descripciones de finales del siglo XVIII, descritos algunos autores, afirman que los pueblos misionales son similares y que basta con ver uno para decir que se ha visto a todos. Pero si bien es cierto hubo un plan general, no hay ningún pueblo misional que tenga justamente la misma trama urbana y, mucho menos que sean idénticos. Así es como el poblado rural de San Javierito tiene rasgos jesuitas aunque con grandes diferencias de escala de las misiones originales, de manera que el análisis comparativo puede ser complejo o inclusive subjetivo ya que las misiones y poblados responden a realidades y geografías diferentes, desarrolladas en épocas distintas, de igual modo si se considera por ejemplo como motivo de análisis a las ciudades latinoamericanas coloniales, se pueden encontrar patrones similares, pero cada una de ellas va a presentar su singularidad.

El saber “mirar” dentro del análisis urbano- arquitectónico puede llevar a identificar similitudes que deben ser valoradas en función de una escala para que la comparación no deje un sesgo perceptivo. La aplicación de la escala baremo y los lineamientos de los componentes de análisis permitió descomponer cada una de las variables más representativas del conjunto misional original, el cual fue comparado con lo que ocurre en la actualidad con San Javierito. Para este proceso de análisis fue relevante seguir una lógica histórica que partió desde el conocimiento de la génesis misional, las características urbano- arquitectónicas, el significado de cada uno de los elementos, la relación y significado con la sociedad de ese momento histórico, la forma como estos modelos han sido aceptados y concebidos como parte de la cultura, cuya población empieza a transformar y simplificar, para poder identificar las similitudes. Es decir, considerar a las misiones como un gran sistema conformado por varias partes que se relacionan formal, funcional y conceptualmente, ya que las diferencias de escala, tiempo, y reinterpretaciones puede llevar a errores de comprensión. Este desglose de patrones constantes y presentes en las misiones jesuitas del siglo XVII permitió valorar cada una de estas partes para finalmente llegar al porcentaje de similitud que encontró a la traza urbana con mayor similitud debido a que mantiene axialidad compositiva de los ejes sacro y civil. Y al contrario de lo que a simple vista se puede predecir, la Capilla presenta menor grado de similitud, pese que a nivel de fachada son evidentes sus rasgos misionales.

La influencia misional jesuita en la región tuvo varias aportaciones culturales. Una de ellas, más superficial y estética, fue el uso de decoración pictórica en sus edificaciones, lo que puede llevar a encontrar estas semejanzas. Otra, más profunda, tuvo que ver con el uso de premisas funcionales, espaciales y morfológicas que se descubren al hacer un análisis más profundo de cada una de las partes del sistema misional.

Si bien el método analógico se apoya en otros como el analítico, al descomponer cada una de las partes para su interpretación, y aunque se utilizaron mecanismos que permitieron hacer una valoración técnica, siempre va a tener un rango de error, ya que dependerá de la percepción visual de quien recoge los datos y desarrolla el análisis.

Agradecimientos

Las autoras hacen un extensivo agradecimiento a la Universidad Técnica Particular de Loja- Ecuador, así como a la Comunidad de Misioneros y Misioneras Identes, sede San Ignacio a través del proyecto de vinculación denominado “Estrategias de intervención para Mejoramiento de la vivienda rural en 8 pueblos de la Parroquia San Francisco Javier atendidas desde San Miguelito. Provincia Velasco. Departamento de Santa Cruz – Bolivia” que permitió el desarrollo de trabajo de campo y logística necesaria para esta publicación.

Autoría

Las autoras fueron responsables del enfoque teórico, redacción y edición del artículo. En detalle: la primera autora: conceptualización, metodología, análisis de resultados, discusión y la segunda autora:

en el levantamiento de información, gráficos, análisis de resultados y conclusiones. Las autoras están de acuerdo con la versión final de este manuscrito,

Conflicto de intereses: Los autores declaran que no hay conflicto de intereses

Bibliografía

AECID (2010). *Plan Misiones. Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. <https://datos.bne.es/edicion/a4988234.html>

Armani, A. (1996). *La ciudad de Dios y la ciudad del Sol. El "estado jesuita de los guaraníes (1609-768)"*. Fondo de Cultura Económica.

Bomporidou, S. (2009). *La Analogía y la metáfora: reflexiones en torno a su papel en el proceso del proyecto de la arquitectura*. [Tesis de máster]. Universitat Politècnica de Catalunya. <http://hdl.handle.net/2099.1/7853>

Cacho, S. F. (2023). Cultural Landscapes Inventories. Theories, Methods and Techniques. *ACE: Architecture, City and Environment*, 17(51), 11807. <https://doi.org/10.5821/ace.17.51.11807>

Carrión, A., Salvador Lara, J., Terán, J., Terán, D. S. J., & Villalva S, J. (1987). *Los Jesuitas en el Ecuador*. Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Churruca, P. A. (2000). *La Compañía de Jesús ¿Cómo nació?* Colección Ignaciana.

Civallero, E. (2021). *Instrumentos musicales de los Chiquitano*. Wayrachaki. <https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/256.pdf>

Cordina, M. (2000). La crónica del P. Betendorf: Un misionero del siglo XVII en el Amazonas Portugués. In *Un reino en la Frontera Las misiones jesuíticas en América Colonial* (229–243). Abya - Yala.

Cuervo, B. (2014). Las misiones de los padres jesuitas en Latinoamérica (1606-1767). *La Razón Histórica, Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 27(11), 146-185. <https://www.revistalarazonhistorica.com/27-11/>

Custodio, B., y Ruiz, J. C. (1993). *Las misiones del ayer para los días de mañana*. Editora País.

Del Espino Hidalgo, B., & Horeczki, R. (2022). Innovative and Sustainable Cultural Heritage for Local Development in the Face of Territorial Imbalance. *ACE: Architecture, City and Environment*, 17(50), 11374. <https://doi.org/10.5821/ace.17.50.11374>

Del Rey Fajardo, (2007). Marco conceptual para comprender el estudio de la arquitectura en las misiones jesuíticas en la América colonial. *Apuntes: Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural*, 20(1), 8-32. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/8994>

Grandona, E. (1942). Descripción Sinóptica de la Provincia de Chiquitos. *Revistas de La Universidad de San Francisco Javier*, 11, 251–372. <https://www.pueblos-origenarios.ucb.edu.bo/digital/106000434.pdf>

Gutiérrez, R. (2003). *Historia urbana de las reducciones jesuíticas sudamericanas: continuidad, rupturas y cambios (Siglos XVIII-XX)*. Fundación Ignacio Larramendi. http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000225

Hoyos, R., & Chugar, M. (2017). Hábitos de vivir y construir del pueblo indígena Chiquitano del Departamento de Santa Cruz, Bolivia. *Anais Eletronicos Do Encontro Internacional Do Grupo de Estudos Multidisciplinares Em Arquiteturas E Urbanismos Do Sul - Maloca*, 1(1), 122–131. <https://dspace.unila.edu.br/handle/123456789/3534>

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2011). *Instructivo para fichas de registro e inventario Bienes inmuebles*. <https://www.patrimoniocultural.gob.ec/instructivo-para-fichas-de-inventario-de-inmueble/>

Kühne, E. (2011). Casas de Dios y puertas del Cielo: las iglesias misionales de Chiquitos y el templo de Jerusalén. En GRISO-Universidad de Navarra y Fundación Visión Cultural (Eds.), *Entre Cielos e Infiernos. Memoria Del V Encuentro Internacional Sobre Barroco, Pamplona, Fundación Visión Cultural/Servicio de Publicaciones de La Universidad de Navarra*, (pp. 210–227). <https://hdl.handle.net/10171/18596>

Lasso, I. (2008). *Influencias del Cristianismo entre los Chiquitanos desde la llegada de los españoles hasta la expulsión de los jesuitas*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. <https://portalcientifico.uned.es/documentos/5f63fc8329995274fc8e802e?lang=en>

Lasso, I. (2010). *Historia de una Relación: Chiquitanos, Cruceños y Jesuitas en el escenario de la Gobernación de Santa Cruz de la Sierra 1561-1767*. Universidad Técnica Particular de Loja & Universidad Católica Boliviana. San Pablo- Chiquitos.

Moreno Ortolano, J. (2024). Respecting the Past While Building the Present. Juan Antonio Molina Serrano, an Architect. *ACE: Architecture, City and Environment*, 18(54), 11814. <https://doi.org/10.5821/ace.18.54.11814>

Parejas, A. (2017). *La Cultura Chiquitana, Ensayos y Artículos*. Hoguera.

Parejas, A., & Suárez, V. (2007). *Chiquitos: Historia de una Utopía*. Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra.

Querejazu, P. (1995). *Las Misiones Jesuitas de Chiquitos*. La Papelera.

Rodríguez Moreno, C. (2013). El análisis perceptivo de la arquitectura histórica y su aplicación al Alcázar de Sevilla del siglo XIV. *Arqueología de La Arquitectura*, 0(10), e006. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2013.003>

Rodríguez, W. (2010). *Arquitectura de madera en las misiones jesuíticas de Chiquitos (Bolivia) del siglo XVII y sus orígenes prehispánicos y europeos*. [Tesis doctoral]. Universitat Politècnica de Catalunya. <http://www.tdx.cat/TDX-0223111-124103>

Rojas, P. (2018). *Arquitectura y Composición: una gramática para su análisis* (1st ed.). Universidad Piloto. <https://doi.org/10.2307/j.ctv25dh3b4>

Rolón, S., Bustamante, M., Navía, M., & Ulloa, J. (2008). La conservación del espacio acústico como parte del patrimonio integral: iglesias de misiones jesuitas en la Chiquitania boliviana. In *VI Congreso Iberoamericano de Acústica-FIA* (pp. 2–3).

Rossi, A. (1975). La arquitectura análoga. *2C Construcción de La Ciudad*, 2, 8-11. <http://hdl.handle.net/2099/4992>

Vara Thorbeck, C. (2010). La utopía jesuítica en las misiones de la Chiquitania. *Proyección: Teología y Mundo Actual*, 238, 289–300. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3291971>